



Foto: Jorge Alonso Peralta Torres.



Más que carne y leche: la ganadería en la vida cotidiana y el territorio

Víctor Fernando Torres Aburto, Jorge Alonso Peralta Torres y Víctor Hugo Severino Lendecky

Resumen: En el sur de México, la ganadería es algo más que la producción de carne y leche, en ella se reúnen prácticas cotidianas, organización comunitaria e íntimas relaciones con el entorno. Sustentada en saberes transmitidos entre generaciones, es sostén de las economías locales y formas de cooperación que a su vez moldean identidades culturales. Ante los efectos ambientales de los modelos intensivos, los sistemas silvopastoriles surgen como una alternativa que integra producción y conservación mediante el aprovechamiento de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, una transición que requiere de coordinación institucional y de colaboración entre distintos actores.

Palabras clave: Ganadería sustentable, saberes rurales, biodiversidad, sistemas silvopastoriles.



Maayat'aan (maya): Ma' chéen bak' yéetel u k'aab iim wakax: tséen wakax tu sáansamal kuxtal yéetel tu lu'um wíiniko'on

Kóom ts'íibil meyaj: Tu nojolil México, u tséenta'al wakax ma' chéen ti'al u jo'osal u bak'el yéetel u k'aab iim, ku múuch'tal u sáansamal meyajil, u múul meyaj kaaj bey xan bix u yutsil bisikubaj yéetel ba'ax ba'apachtik. Suuk u meyajta'al tumen ka'ansa'an tumen nukuch máako'ob tu paalal yéetel tu yáabilo'ob, ti' ku táasik táak'in ti'al u kuxtal kaaj bey xan múul meyaj muk'a'ankunsik k miatsil. Tumen ku loobiltik yóok'ol kaab u seen tséenta'al ya'abach wakax chéen ti' jump'éel chan kúuchil, ku kaxta'al u meyajta'al ma' ya'ab wakax ti' nojoch lu'umo'ob ti'al u yantal bak', u yutsil k'a'abetkunsal, bey xan u kanáanta'al ba'ax ba'apachtiko'on; ti'al u k'expajal le meyajja' k'a'abet u múul áantaj mola'ayo'ob yéetel uláak' máako'ob.

Áantaj t'aano'ob: Ganadería sustentable, u ka'ansa'aj mejen kaaj, biodiversidad, sistemas silvopastoriles.

Bats'il k'op (tseltal): Ma ja'uk nax ti'bal sok ya'lel chu' wakax: skanantael wakaxetik ta stalel jkuxlejaltik sok ta sjoglejal balamilal

Sjalobil a'yej: Ta alan k'inal slumal México, te skanantael wakaxetike ma ja'uk nax yu'un slok'esel ti'bal sok ya'lel xchu'il; te' ya stsak sba stalel a'telil ta jujun k'aal, skomon chajpanel komonaltik sok te k'ax nopol snujp'ulil sok te k'inal. Te p'ijilal te ya sk'sesbe sbaik te me'-tatiletik k'alal ta nich'aniletik, ja'me ya stulantes te p'olmalil ta jujutejklume sok te komon koltael j'ajtik te ya yak'be yip te skanantael jkuxlejaltike. Ta stojol te uts'inel k'inal yu'un te bit'il k'axem bayel ya xich' pukel te wakaxetike, te sts'unel te'etik ta yawil wakaxetike ja' jun yan lekil bej ya xchiknaj te ya xnujp'un p'olmalil sok skanantayel k'inal ta swenta te yan-chajp xch'iel k'inal sok te yutsilal te lum k'inal; ini sjelolale ya me sk'an chajpambil komon a'tel yu'un snail a'teliletik sok te skoltael sbaik bayel winiketik.

Sp'alap'al a'yej te ya x-och ta nopel: Lekil skanantael wakax, p'ijilal ta k'altik, yan-chajp xch'iel k'inal, sts'unel te'etik ta yawil wakax.



Mercado público con puestos para vender carne de res de la ganadería regional. Foto: Víctor Fernando Torres Aburto.

Mientras aún persiste la neblina sobre los pastizales y se escuchan los primeros sonidos del ganado, las familias comienzan su día en muchas comunidades del sur-sureste de México. La jornada empieza antes del amanecer: ordeñar, revisar potreros, alimentar animales. Esta rutina sostiene la producción de alimentos y las formas de organización familiar y comunitaria que han perdurado por generaciones. Por eso, hablar de ganadería no solo es referirse a carne y leche, sino a una actividad fundamental que articula relaciones sociales, económicas y ecológicas en los territorios donde se practica. Y si bien es cierto que se le ha criticado con fundamento por su impacto ambiental y social debido a modelos intensivos de producción, también puede convertirse en una valiosa alternativa para alcanzar la sustentabilidad. El presente texto busca mostrar cómo la ganadería es una pieza clave para entender el vínculo sociedad-naturaleza.

Ganadería y vida cotidiana

La influencia de la ganadería en la vida cotidiana se ha vuelto tan cercana y habitual, que con frecuencia pasa desapercibida. El consumo diario de lácteos y carne es su manifestación más evidente, aunque detrás de ello existe un engranaje que involucra a pequeños, medianos y grandes productores. En las comunidades rurales, la comercialización de queso, crema y requesón lleva ingresos a algunos hogares, a la vez que entrelaza relaciones sociales que confluyen en mercados locales y ferias comunitarias, espacios donde no solo se vende comida, sino que también se intercambian noticias, experiencias y formas de convivencia comunitaria.

Esta economía de lácteos configura rutinas y refuerza dinámicas de cooperación. Por ejemplo, en varias regiones del sur se organizan redes de apoyo entre vecinos para compartir la mano de obra en el manejo del ganado, intercambiar animales o coordinar la vigilancia nocturna en los potreros. Dichas prácticas no pueden medirse solo en términos de productividad: son mecanismos que fortalecen la cohesión social de la vida comunitaria.

La ganadería, por otra parte, da lugar a conexiones directas entre distintas actividades económicas y sociales. Los productos derivados abastecen cadenas de valor vinculadas con la gastronomía, el turismo rural y los mercados de proximidad (comunitarios y regionales), diversificando las alternativas de desarrollo local; lo que inicia como un vaso de leche en el desayuno termina conectado con un sistema





Las actividades diarias de manejo del ganado vinculan producción, conocimiento local y uso del territorio. Foto: Jorge Alonso Peralta Torres.

más amplio de relaciones económicas y sociales que nutren el tejido comunitario. En fondas y cocinas de estas comunidades, el uso de la carne y los lácteos integra y enriquece la oferta gastronómica regional, desde quesos frescos hasta platillos preparados para fiestas y celebraciones locales.

Sin embargo, hay que destacar que, en contextos rurales, el aprendizaje intergeneracional es un rasgo esencial de la ganadería. No se trata de conocimientos transmitidos casualmente, sino de un legado que combina observación empírica, prácticas adaptativas y valores culturales. Cuestiones como reconocer el estado de salud del animal, anticipar cambios climáticos por el comportamiento del ganado o identificar la calidad de un pastizal, son saberes que no aparecen en los manuales técnicos, sino son resultado de experiencia acumulada en la rutina diaria del manejo ganadero. Basta advertir que un animal se rezaga o cambia su comportamiento habitual para saber que algo está afectando su salud.

Ese conocimiento fortalece la resiliencia de las comunidades frente a las crisis económicas y ambientales. En tiempos de inestabilidad, la venta de un becerro o la producción de quesos resuelven lo inmediato, desde la compra de útiles escolares hasta la atención médica. El ganado es, entonces, un capital que brinda seguridad económica, lo que explica por qué para muchas familias es una forma de ahorro y de inversión a mediano y largo plazo.

Por otro lado, la ganadería organiza los ciclos productivos y los ritmos sociales y culturales de las comunidades en donde se practica. Las ferias ganaderas congregan a productores, a familias y a comerciantes, y en las festividades religiosas se incluye la bendición del ganado como un simbolismo que reconoce su valor para el sustento familiar. Por eso, los productores llevan sus animales ataviados con adornos y participan en una ceremonia cuyo clímax consiste en compartir los alimentos; el ritual refuerza los vínculos comunitarios más allá de la producción ganadera de autoconsumo.

No obstante, sostener estas dinámicas comunitarias también implica enfrentar los efectos ambientales nocivos asociados a ciertos modelos de producción. En distintas regiones, la expansión ganadera y el manejo intensivo han generado problemas como la degradación de los suelos, la pérdida de vegetación y la disminución de biodiversidad. Frente a ello, han surgido alternativas que buscan equilibrar la producción pecuaria con la conservación del entorno.

Hacia una ganadería sustentable

Los sistemas silvopastoriles integran árboles, arbustos y gramíneas con el ganado; así regeneran los suelos, proveen sombra e incrementan la productividad al diversificar la dieta animal. La presencia de múltiples estratos vegetales modifica el funcionamiento del potrero. Por ejemplo, durante las horas de mayor calor es común observar al ganado descansando bajo los árboles, mientras la vegetación ayuda a conservar la humedad y a mejorar las condiciones del terreno. Las raíces de los árboles reducen la erosión y favorecen la infiltración de agua, en tanto que la cobertura vegetal contribuye a mantener mejores condiciones en el potrero; esto se traduce en un mayor aprovechamiento del alimento y en más eficiencia productiva.

Más allá de la técnica, la transición hacia una ganadería sustentable depende de un entramado institucional todavía en construcción en muchos aspectos. Implementar incentivos económicos y programas de extensión rural, además de construir o consolidar mercados diferenciados que reconozcan y remuneren la producción responsable, son estrategias clave que todavía avanzan de manera desigual entre regiones. Transitar hacia esquemas verdaderamente sustentables requiere no solo de adoptar prácticas a nivel del productor, sino también de procesos más amplios de articulación política, económica y social que permitan que cambios de este tipo se sostengan en el tiempo.

Estas transformaciones modifican la producción ganadera, pero lo más importante es que también impactan en cómo las comunidades se relacionan con su entorno.



Familia ganadera de una comunidad rural de Chiapas con bovinos alimentándose de rastrojo de maíz en un potrero de ladera.

Foto: Víctor Fernando Torres Aburto.



Ganadería, cultura y naturaleza

La relación entre cultura y naturaleza puede observarse claramente en los territorios ganaderos. En las ferias patronales, la bendición de los animales refleja su importancia simbólica para las economías rurales y es una forma de reconocer que son fuente de sustento y abundancia para muchas familias. En paralelo, la conservación de árboles dispersos en los potreros evidencia un manejo tradicional que asegura sombra, regula el microclima y ofrece refugio a la fauna silvestre.

La naturaleza responde con servicios ecosistémicos indispensables, es decir, beneficios que aporta el entorno natural, como la polinización, el control biológico de las plagas, la recarga de los mantos acuíferos y la regulación climática. Si la ganadería se inserta en estos procesos, se convierte en una aliada de la conservación. Hay comunidades que, al combinar sus saberes tradicionales con técnicas modernas, han logrado armonizar la producción pecuaria con la restauración ambiental, construyendo modelos híbridos que fortalecen la cultura local y los ecosistemas. Esto puede observarse en unidades donde se conservan franjas de vegetación, se protegen cuerpos de agua y se incorporan cercas vivas —líneas de árboles o arbustos que delimitan los potreros— al sistema de pastoreo; así, la actividad productiva puede coexistir con el cuidado del entorno.

El diálogo entre cultura y naturaleza redefine cómo concebimos la ganadería. No se trata de abandonarla, sino de transformarla para que sea compatible con la conservación y los derechos culturales del universo rural. Cada experiencia local que demuestre que la producción puede coexistir con la biodiversidad representa un avance hacia un futuro compartido en el que la sustentabilidad no será un discurso, sino la práctica cotidiana. Lejos de plantearse como un principio abstracto, esta relación es reconocible en los territorios ganaderos donde la interacción entre producción y entorno forma parte de la vida diaria.

Dejando en la mesa la carne y la leche por un momento, es posible darnos cuenta de que la ganadería es una ventana para atestiguar cómo se entrelazan sociedad y naturaleza. Su valor radica en alimentar familias, preservar identidades y en su capacidad de reinventarse frente a los desafíos. El reto, sin embargo, es articular modelos productivos que equilibren eficiencia económica con justicia social y sostenibilidad ambiental. Sin embargo, el proceso enfrenta condiciones como la disponibilidad de recursos, las presiones del mercado, el acceso desigual a tecnologías y las limitaciones propias de cada territorio.

El porvenir de esta actividad está sujeto a reconocer que ningún sistema productivo puede sostenerse a costa de agotar los recursos que lo hacen posible. En la realidad, la disminución productiva del suelo, la fluctuante disposición de agua y el deterioro de los potreros, nos recuerda que debemos ajustar las prácticas de manejo si pretendemos que estas formas de producción ganadera se mantengan en el tiempo. Además, requiere de políticas inclusivas, consumidores conscientes y productores dispuestos a innovar sin abandonar sus raíces culturales. Si ese equilibrio se alcanza, las jornadas que comienzan antes del amanecer en los potreros podrán seguir sosteniendo alimentos, comunidades y formas de vida para las próximas generaciones.

Bibliografía

- León, H. A., y Chacón, E. A. (2014). Ganadería y sustentabilidad: retos y oportunidades para América Latina. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*, 27(1), 3-17.
- Murgueitio, E., Calle, Z., Uribe, F., Calle, A., y Solorio, B. (2011). Native trees and shrubs for the productive rehabilitation of tropical cattle ranching lands. *Forest Ecology and Management*, 261(10), 1654-1663.
- Steinfeld, H., Gerber, P., Wassenaar, T., Castel, V., Rosales, M., y De Haan, C. (2006). *Livestock's long shadow: Environmental issues and options*. FAO.

Víctor Fernando Torres Aburto es académico de la Universidad Veracruzana (Veracruz, Veracruz, México) | victortorres@uv.mx | <https://orcid.org/0000-0001-8228-9626>

Jorge Alonso Peralta Torres es profesor investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (Villahermosa, Tabasco, México) | jorge.peralta@ujat.mx | <https://orcid.org/0000-0002-8962-6434>

Víctor Hugo Severino Lendechy es profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Chiapas (Pichucalco, Chiapas, México) | vhseverino@hotmail.com | <https://orcid.org/0000-0001-6265-1384>

